



Sacratísimo Corazón de Jesús



Yo, entrego y consagro al Sagrado Corazón de Jesús mi persona y mi vida, mis acciones, trabajos y sufrimientos, para no servirme ya de ninguna parte de mi ser, sino para amarle, honrarle y glorificarle. Esta es mi voluntad irrevocable: ser todo suyo y hacerlo todo por su amor, renunciando de todo corazón a cuanto pudiera desagradarle.

Os tomo, pues, ¡oh Sagrado Corazón!, por el único objeto de mi amor, protector de mi vida, garantía de mi salvación, remedio de mi fragilidad, reparador de todas mis faltas y mi asilo seguro en la hora de la muerte. Corazón lleno de bondad, justificadme ante Dios Padre y desviad de mí los rayos de su justa cólera.

¡Corazón de Amor!, pongo toda mi confianza en Vos, pues todo lo temo de mi debilidad, pero todo lo espero de vuestra bondad. Consumid en mí todo lo que os pueda desagradar o resistir. Que vuestro amor se imprima en lo más íntimo de mi corazón de tal modo que jamás pueda olvidaros ni separarme de Vos.

Os suplico por vuestra bondad, que mi nombre esté escrito en Vos, porque toda mi felicidad es vivir y morir en calidad de esclavo vuestro. Amén.

*Santa Margarita María de Alacoque
Francia, siglo XVII*

DEL EVANGELIO

HERALDOS